

Research Article

Análisis Comparativo del Desempeño Financiero del sector empresarial por Actividad Económica y Región en Ecuador, 2022-2023

Comparative Analysis of Financial Performance of the Business Sector by Economic Activity and Region in Ecuador, 2022–2023



Quinatoa-Sangucho, Gilson Alexander ¹



<https://orcid.org/0009-0004-5511-1186>



gilson.quinatoa0518@utc.edu.ec



Ecuador, Latacunga, Universidad Técnica de Cotopaxi.



Parreño-Herrera, Carlos Alberto ²



<https://orcid.org/0009-0006-6255-4043>



carlos.parreno6380@utc.edu.ec



Ecuador, Latacunga, Universidad Técnica de Cotopaxi.

Autor de correspondencia ¹



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v6/n1/227>

Resumen: El estudio analiza el desempeño financiero de las empresas ecuatorianas durante el periodo dos mil veintidós dos mil veintitrés, considerando las diferencias regionales y sectoriales que influyen en la estructura económica nacional. Se emplean indicadores de rentabilidad, liquidez y endeudamiento para caracterizar la solidez financiera y evaluar la capacidad de las empresas para convertir sus recursos en utilidades. A partir de la información oficial disponible, se observa una estabilidad prudente en la liquidez y en la estructura de financiación, junto con una ligera reducción de la rentabilidad en el segundo año analizado, asociada a un entorno económico más restrictivo. Las regiones Costa y Sierra presentan los mejores resultados, mientras que la Amazonía y la región Insular muestran márgenes más ajustados debido a limitaciones productivas y logísticas. El análisis comparativo confirma que la liquidez mantiene una relación positiva con la rentabilidad, aunque su efecto disminuye cuando aumentan las presiones externas. El estudio aporta una comprensión integral del comportamiento financiero empresarial y evidencia que los patrones territoriales y sectoriales continúan determinando diferencias significativas en el desempeño económico.

Palabras clave: empresas, finanzas, rentabilidad, desempeño financiero.



Check for
updates

Receptado: 06/Nov/2025

Aceptado: 16/Dic/2025

Publicado: 31/Ene/2026

Cita: Quinatoa-Sangucho, G. A., & Parreño-Herrera, C. A. (2026). Análisis Comparativo del Desempeño Financiero del sector empresarial por Actividad Económica y Región en Ecuador, 2022-2023. *Journal of Economic and Social Science Research*, 6(1), 15-33. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v6/n1/227>

Journal of Economic and Social Science Research (JESSR)

<https://economicsocialresearch.com>

jessr@editorialgrupo-aea.com

info@editorialgrupo-aea.com

Nota del editor: Editorial Grupo AEA se mantiene neutral con respecto a las reclamaciones legales resultantes de contenido publicado. La responsabilidad de información publicada recae enteramente en los autores.

© 2026. Este artículo es un documento de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la **Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional**.



Abstract:

The study analyzes the financial performance of Ecuadorian companies during the period 2022-2023, considering the regional and sectoral differences that influence the national economic structure. Profitability, liquidity, and indebtedness indicators are used to characterize financial strength and evaluate the ability of companies to convert their resources into profits. Based on the official information available, there is a cautious stability in liquidity and financing structure, along with a slight reduction in profitability in the second year analyzed, associated with a more restrictive economic environment. The Coast and Sierra regions show the best results, while the Amazon and Insular regions show tighter margins due to productive and logistical constraints. The comparative analysis confirms that liquidity maintains a positive relationship with profitability, although its effect diminishes when external pressures increase. The study provides a comprehensive understanding of corporate financial behavior and shows that territorial and sectoral patterns continue to determine significant differences in economic performance.

Keywords: companies, finance, profitability, financial performance.

1. Introducción

En las últimas décadas, la economía ecuatoriana ha mostrado un comportamiento marcado por ciclos de expansión moderada y periodos de desaceleración que han impactado de manera diferenciada a los sectores productivos del país. La estructura empresarial ecuatoriana se caracteriza por una alta heterogeneidad, tanto a nivel sectorial como regional, lo que explica por qué algunas actividades han logrado sostener resultados financieros estables mientras otras enfrentan dificultades para adaptarse a condiciones macroeconómicas cambiantes. Este comportamiento desigual no es reciente; forma parte de un patrón estructural que diversos analistas han descrito como una “asimetría productiva persistente”, donde la ubicación geográfica, la disponibilidad de infraestructura y el acceso a mercados condicionan fuertemente el desempeño de las empresas (Hartman & Pinheiro, 2021).

Los efectos económicos derivados de la pandemia y de la contracción del crédito entre 2021 y 2023 profundizaron estas diferencias. La recuperación empresarial posterior al confinamiento avanzó con ritmos distintos según el sector, afectando la capacidad de las empresas para mantener liquidez, financiar sus operaciones y generar rentabilidad. En ese contexto, las actividades con mayor flexibilidad operativa, como el comercio y parte de los servicios, lograron una recuperación más rápida; mientras que actividades intensivas en capital, como la manufactura y la construcción, evidenciaron rezagos más prolongados. Esta heterogeneidad es consistente con observaciones realizadas en estudios previos sobre la estructura económica ecuatoriana, que destacan la influencia del acceso al financiamiento y de la capacidad

tecnológica como factores determinantes para la estabilidad financiera (Paredes et al., 2019).

De manera paralela, el funcionamiento empresarial también se ve influido por factores territoriales. En regiones como la Costa y la Sierra se concentra la mayor parte del tejido productivo y de la infraestructura logística, lo que facilita la operación de empresas y la conexión con proveedores y mercados. En contraste, territorios como la Amazonía y la Región Insular enfrentan limitaciones claramente identificadas: altos costos de transporte, menor disponibilidad de servicios financieros y menor presencia de actividades de escala industrial, todo lo cual repercute en su desempeño económico. Esta desigualdad regional ha sido señalada como una de las razones por las cuales los indicadores empresariales del país tienden a concentrarse en pocas provincias, generando brechas territoriales que se amplían con el tiempo (Rosero, 2023).

El periodo comprendido entre 2022 y 2023 se constituyó como una ventana de análisis particularmente significativa para comprender las diferencias en el desempeño financiero empresarial. A pesar de que la economía evidenciaba ciertos signos de recuperación, aún persistían presiones externas vinculadas al encarecimiento del crédito, la inestabilidad en los precios internacionales de insumos estratégicos y la lenta recomposición de las cadenas globales de suministro. Este escenario obligó a las empresas a fortalecer su capacidad de respuesta financiera, especialmente en variables clave como la liquidez, la solvencia y la rentabilidad. En este contexto, la literatura reciente advierte que, frente a entornos marcados por la volatilidad, la manera en que las organizaciones administran sus recursos se convierte en un factor decisivo para su permanencia, sobre todo en economías emergentes con estructuras productivas frágiles (De la Torre et al., 2022).

Desde el análisis financiero, la estabilidad y desempeño de las empresas suelen interpretarse a partir de tres referentes fundamentales: la rentabilidad, la liquidez y el nivel de endeudamiento. La rentabilidad permite observar la eficacia con la que los recursos son transformados en beneficios económicos; la liquidez muestra la capacidad real de atender compromisos inmediatos; mientras que el endeudamiento revela el grado de exposición frente al financiamiento externo y los riesgos asociados a su utilización. Estos indicadores han sido recurrentemente señalados como pilares del diagnóstico financiero empresarial, por su utilidad para advertir desequilibrios, presiones de caja y fragilidades estructurales que inciden de forma directa en el rendimiento organizacional (Sánchez et al., 2022).

En este sentido, el análisis no puede mantenerse en un plano uniforme, pues cada actividad económica responde a condiciones distintas. En la manufactura, los niveles de endeudamiento tienden a ser más elevados debido a las inversiones continuas en equipos, tecnología y procesos productivos. El comercio se caracteriza por una dinámica más dependiente de la rotación de inventarios y de la respuesta del mercado, mientras que la minería enfrenta una marcada exposición a los precios internacionales

y a exigencias técnicas de alta complejidad. El sector servicios, por su parte, opera con esquemas financieros más flexibles, aunque sensibles a las variaciones del consumo. La evidencia muestra que estos comportamientos sectoriales influyen de manera determinante en los resultados alcanzados, incluso tanto como las decisiones internas de gestión (Cabrera et al., 2023).

A su vez, existen factores propios de cada organización que explican las diferencias observadas en su desempeño financiero. El tamaño de la empresa, su experiencia en el mercado, el nivel de formalización contable, el acceso al crédito y la incorporación de tecnologías constituyen elementos que condicionan su capacidad de sostener equilibrio financiero en contextos adversos (Vallejo, 2023). Las empresas de menor escala suelen enfrentar mayores barreras para acceder al financiamiento formal, lo que reduce su margen de maniobra frente a restricciones de liquidez. En contraste, aquellas con mayor consolidación muestran estructuras administrativas más firmes y una mayor capacidad de adaptación.

En el ámbito latinoamericano, distintos estudios han puesto de relieve que la estabilidad financiera empresarial mantiene una estrecha relación con la calidad del entorno institucional, el funcionamiento del sistema financiero y el grado de competitividad sectorial (CEPAL, 2022). Las economías con altos niveles de informalidad y concentración productiva tienden a reflejar mayores brechas en el rendimiento de sus empresas, situación que guarda similitud con el contexto ecuatoriano. Asimismo, desde la perspectiva del gobierno corporativo, se ha observado que las organizaciones que fortalecen sus mecanismos de transparencia y control interno logran un desempeño financiero más sólido y mejores condiciones de acceso al financiamiento (International Financial Corporation [IFC], 2024).

En Ecuador, las diferencias en desempeño financiero también han sido exploradas desde estudios sectoriales. Se han registrado brechas sustanciales en liquidez y rentabilidad entre microempresas, pequeñas y medianas empresas, especialmente en sectores estratégicos como alimentos y bebidas, comercio o manufactura ligera (Cadena et al., 2020). A nivel territorial, la concentración empresarial en ciertas zonas del país tiene un efecto directo sobre las oportunidades de crecimiento financiero, ya que las empresas ubicadas en zonas con mayor infraestructura y mejor conectividad muestran consistentemente mejores indicadores (Superintendencia de Compañías, 2025).

Todo este contexto evidencia la necesidad de realizar análisis empíricos que permitan comprender si las diferencias entre sectores y regiones durante 2022–2023 son estadísticamente significativas, así como identificar los factores que explican dichas variaciones. El uso de microdatos de la Encuesta a Empresas del INEC permite construir un análisis riguroso y replicable, sustentado en información oficial, lo que contribuye a superar las limitaciones de estudios basados únicamente en muestras pequeñas o en datos estimados.

La importancia de este análisis radica en que permite generar insumos útiles para el diseño de políticas públicas, estrategias empresariales y decisiones de inversión. Identificar sectores con vulnerabilidad financiera puede orientar programas de apoyo focalizado, mientras que reconocer regiones con brechas estructurales puede servir para priorizar intervenciones relacionadas con infraestructura, financiamiento o capacitación empresarial. Desde una perspectiva social, mejorar la estabilidad financiera de las empresas contribuye al empleo, a la productividad y al desarrollo regional, factores esenciales para el crecimiento sostenible del país.

En relación a lo expuesto, surge una pregunta central que orienta esta investigación: ¿existen diferencias significativas en el desempeño financiero promedio entre los principales sectores económicos y regiones del Ecuador durante el periodo 2022–2023, y cuáles son los factores que explican dichas variaciones? A partir de esta problemática, el estudio se propone analizar y comparar el desempeño financiero promedio de los sectores y regiones del país, utilizando microdatos oficiales y un enfoque metodológico accesible, que permita generar resultados claros, comparables y útiles para la academia, para entidades públicas y para los propios actores empresariales.

2. Materiales y métodos

La investigación se desarrolló a partir de un enfoque cuantitativo, el cual permitió examinar la realidad estudiada mediante la medición sistemática de datos y la aplicación de técnicas estadísticas orientadas a identificar relaciones, patrones y comportamientos entre las variables analizadas. La adopción de este enfoque respondió a la necesidad de contrastar indicadores financieros entre grupos previamente definidos y comprender de qué manera las condiciones territoriales y sectoriales influyen en la dinámica económica de las empresas ecuatorianas. El tratamiento numérico de la información resultó esencial, considerando que las variables abordadas, rentabilidad, liquidez y endeudamiento, se expresan en valores cuantificables que requieren procedimientos objetivos para un análisis riguroso.

El estudio asumió un alcance descriptivo y comparativo, al orientarse a caracterizar la situación financiera de los principales sectores económicos del país y, de forma complementaria, establecer diferencias entre regiones y actividades productivas con base en su relevancia estadística. Esta aproximación permitió no solo describir el comportamiento financiero de las empresas evaluadas, sino también poner en evidencia las particularidades estructurales propias de cada sector y territorio, reflejando las distintas dinámicas que inciden en su desempeño económico.

Este tipo de alcance es adecuado cuando se pretende identificar contrastes entre grupos y establecer relaciones simples entre variables medidas en un momento determinado. Asimismo, el estudio adopta un diseño no experimental, ya que no existe manipulación de variables independientes y el análisis se basa exclusivamente en la

observación de datos disponibles, recogidos originalmente con fines estadísticos por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Este diseño es idóneo cuando se emplean fuentes secundarias y se trabaja con registros preexistentes.

La población del estudio corresponde al universo de empresas registradas en la Encuesta a Empresas del INEC para los años 2022 y 2023. Esta encuesta constituye una de las principales fuentes oficiales de información económica del país y recoge datos de todas las actividades económicas privadas, con un alcance nacional y un diseño metodológico estandarizado. El marco poblacional está compuesto por miles de empresas distribuidas en comercio, manufactura, servicios, construcción y minería, localizadas en las regiones Costa, Sierra, Amazonía y la Región Insular. La elección de esta población se justifica por la representatividad y confiabilidad estadística de la fuente, que garantiza consistencia en la construcción de los indicadores analizados.

En cuanto a la muestra, se trabajó con los microdatos completos publicados por el INEC, sin realizar selecciones adicionales. Se trata, por tanto, de una muestra censal disponible, que incluye todas las observaciones válidas contenidas en los microdatos públicos. Esta decisión se fundamenta en que el uso de la totalidad de registros mejora la potencia estadística del análisis y evita sesgos derivados de la selección de casos. Además, dado que el estudio busca identificar diferencias sectoriales y regionales, incluir todos los registros garantiza que las estimaciones reflejen adecuadamente la diversidad empresarial del país, sin excluir unidades económicas de menor tamaño o regiones con menor actividad.

El instrumento empleado corresponde a la propia Encuesta a Empresas del INEC, oficial producido mediante metodologías internacionales y sometido a procesos de validación técnica, consistencia interna y control de calidad. Su estructura permite obtener información financiera básica, como activos, pasivos, ingresos y utilidades, a partir de los cuales se construyen los indicadores empleados en este estudio. Esta información presenta validez de contenido en la medida en que integra las principales dimensiones económicas que caracterizan a las empresas, así como confiabilidad metodológica, debido a que sus procesos de recopilación y depuración de información se apoyan en normas técnicas oficialmente reconocidas, el uso de este insumo secundario se justifica por su cobertura, representatividad y acceso público, aspectos que contribuyen a garantizar la transparencia del estudio y la posibilidad de replicar los resultados obtenidos.

Los indicadores considerados fueron tres: rentabilidad sobre activos (ROA), liquidez corriente y nivel de endeudamiento. La selección de estas medidas responde a su reconocida pertinencia dentro de la literatura financiera internacional, donde se las identifica como referentes clave para evaluar la solidez y desempeño económico de las empresas. Adicionalmente, estos indicadores se encuentran disponibles de forma directa en los microdatos proporcionados por el INEC o pueden ser calculados a partir de las variables reportadas, lo que facilita su aplicación. Su utilización permite realizar

comparaciones consistentes entre sectores y regiones, al tratarse de ratios estandarizados ampliamente empleados en estudios sobre desempeño empresarial.

El desarrollo metodológico del estudio se estructuró en varias fases. En primer lugar, se procedió a la descarga de los microdatos del INEC correspondientes a los años 2022 y 2023 desde su plataforma institucional. Posteriormente, se efectuó una depuración preliminar con el propósito de excluir registros que presentaban información incompleta, inconsistencias evidentes o valores que resultaban técnicamente inviables, posteriormente, se calcularon los indicadores financieros para cada empresa y se agruparon los datos según los sectores y regiones definidos. En esta fase se generaron estadísticas descriptivas básicas: medias, medianas, desviaciones estándar y rangos, con el propósito de identificar patrones preliminares.

En la segunda fase se llevaron a cabo pruebas de comparación de medias con el fin de verificar si existían diferencias estadísticamente significativas entre los sectores y entre las regiones. Estas pruebas permiten evaluar, por ejemplo, si el nivel promedio de liquidez en la Costa difiere del observado en la Sierra, o si la rentabilidad de la manufactura muestra un comportamiento distinto al comercio. Este tipo de procedimiento analítico se considera apropiado cuando se trabaja con muestras independientes y se requiere comparar los promedios entre distintos grupos, práctica respaldada de manera recurrente en la literatura metodológica de la estadística aplicada.

Durante la tercera etapa del estudio se empleó un modelo de regresión lineal múltiple con el fin de evaluar, de forma integral, cómo ciertas variables internas —como la liquidez y el grado de endeudamiento— junto con factores de naturaleza categórica, tales como el sector productivo y la ubicación regional, inciden sobre la rentabilidad de las empresas analizadas. Este enfoque permite aislar el impacto específico de cada variable explicativa, considerando simultáneamente el efecto del resto, lo que facilita una interpretación más precisa de las relaciones existentes. Para su implementación se recurrió al uso de variables ficticias destinadas a representar las distintas categorías sectoriales y territoriales, lo que hizo posible reconocer diferencias estructurales en el desempeño empresarial sin perder de vista el control de los principales indicadores financieros considerados.

El tratamiento de los datos se efectuó mediante software estadístico especializado ampliamente utilizado en estudios económicos, como Stata y SPSS. Estas plataformas facilitan la ejecución de procedimientos analíticos rigurosos, desde descripciones numéricas hasta pruebas inferenciales y estimaciones econométricas, garantizando niveles elevados de confiabilidad. Su aplicación, además, contribuye a reforzar la transparencia del proceso investigativo y respalda la posibilidad de replicar los resultados bajo criterios metodológicos validados por la comunidad académica.

Desde el punto de vista ético, la investigación se fundamentó exclusivamente en el uso de datos secundarios, de acceso público y de carácter anónimo, por lo que no se manipuló información sensible ni se estableció contacto directo con personas

naturales o jurídicas. Se respetaron las disposiciones de confidencialidad establecidas por el INEC y los datos fueron utilizados únicamente con fines académicos. De igual forma, se evitó cualquier intento de individualizar a unidades económicas específicas y se preservó la integridad de los registros originales, en concordancia con las buenas prácticas de ética en investigación social promovidas por la American Statistical Association.

3. Resultados

Los resultados se presentan de manera progresiva, comenzando con una descripción general del tejido empresarial según su tamaño y distribución regional, para posteriormente avanzar hacia el análisis de los principales componentes financieros agregados, los indicadores fundamentales de desempeño, rentabilidad, liquidez y endeudamiento y finalmente, la estimación del modelo econométrico correspondiente a los años 2022 y 2023. El énfasis se coloca en la interpretación de los hallazgos, más que en la repetición literal de los datos, con el fin de aportar una lectura clara de las diferencias territoriales y financieras del sector empresarial ecuatoriano en el periodo de estudio.

3.1. Estructura empresarial por tamaño y región

En primer lugar, se analiza la distribución de empresas por tamaño en las cuatro regiones del país. La Tabla 1 presenta la estructura empresarial para 2023, diferenciando micro, pequeñas, medianas y grandes empresas.

Tabla 1

Tamaño de empresas por regiones 2023

Tamaño de empresa	Costa	Sierra	Amazonía	Insular	Total, nacional
Microempresa	10 450	8 770	640	50	19 910
Pequeña empresa	3 720	3 140	250	30	7 140
Mediana empresa	1 120	980	90	10	2 200
Gran empresa	300	285	25	5	615
Total, general	15 590	13 175	1 005	95	29 865

Nota: Elaboración con base en datos procesados del INEC (2023).

La estructura de 2023 confirma el predominio de las microempresas, que concentran la mayor parte del tejido productivo en todas las regiones. La Costa y la Sierra reúnen el grueso de las unidades económicas, mientras que la Amazonía y la región Insular mantienen una participación marginal en términos del número de establecimientos. Este patrón sugiere que la dinámica empresarial ecuatoriana continúa asentándose sobre iniciativas de pequeña escala, con implicaciones directas sobre la productividad, el acceso al financiamiento y la capacidad de resiliencia frente a choques externos. Para contrastar esta situación, la Tabla 2 recoge la distribución correspondiente al año 2022.

Tabla 2*Tamaño de empresas por regiones 2022*

Tamaño de empresa	Costa	Sierra	Amazonía	Insular	Total, nacional
Microempresa	9 870	8 250	610	45	18 775
Pequeña empresa	3 420	2 980	240	25	6 665
Mediana empresa	1 050	960	85	10	2 105
Gran empresa	290	280	25	5	600
Total, general	14 630	12 470	960	85	28 145

Nota: Elaboración con base en datos procesados del INEC (2023).

La comparación 2022–2023 muestra un aumento del número total de empresas de 28 145 a 29 865 unidades, lo que supone un crecimiento aproximado del 6,1 %. Este incremento se concentra, sobre todo, en las micro y pequeñas empresas, cuyas variaciones interanuales rondan el 6–7 %. El aumento de establecimientos de menor escala revela un proceso de formalización paulatina y, al mismo tiempo, una estructura empresarial donde el emprendimiento de baja escala sigue siendo el principal motor de la actividad económica. La Costa gana levemente participación relativa, mientras que la Sierra se mantiene como segundo polo empresarial del país; la Amazonía y la región Insular continúan con una presencia reducida, lo cual anticipa diferencias importantes en el desempeño financiero por razones de escala, acceso a mercados y costos logísticos.

3.2. Rubros financieros agregados por región

A continuación, se analizan los principales rubros financieros agregados, activos, pasivos, patrimonio y utilidad neta, por región, expresados en millones de dólares estadounidenses. La Tabla 3 recoge los valores correspondientes al año 2023, junto con los indicadores derivados de liquidez, endeudamiento y rentabilidad sobre activos (ROA).

Tabla 3*Promedios rubros financieros por regiones 2023 (millones de USD)*

Región	Activos totales	Pasivos totales	Patrimonio (A–P)	Utilidad neta	Liquidez A/P	Endeudamiento P/A	ROA (U/A) %
Costa	11 850	7 460	4 390	500	1,59	0,63	4,2
Sierra	10 600	6 420	4 180	450	1,65	0,61	4,2
Amazonía	890	560	330	30	1,59	0,63	3,4
Insular	140	90	50	5	1,56	0,64	3,6
Promedio nacional	11 000	6 800	4 200	460	1,62	0,62	4,2

Nota: Elaboración con base en datos procesados del INEC (2023).

Los resultados evidencian que Costa y Sierra concentran la mayor parte de los activos, pasivos y patrimonio empresariales, con niveles de utilidades muy superiores a los de Amazonía e Insular. En ambas regiones se observa una liquidez ligeramente por encima del promedio nacional (1,62), lo que indica que las empresas cuentan, en promedio, con entre 1,6 y 1,65 dólares de activos por cada dólar de obligaciones, una señal de cobertura financiera razonable. El endeudamiento se mantiene en rangos moderados, en torno a 0,61–0,63, lo que significa que cerca del 60 % de los activos se financian con pasivos, sin que se identifiquen niveles de apalancamiento extremos.

La Amazonía y la región Insular muestran escalas patrimoniales sustancialmente menores, con activos agregados de 890 y 140 millones, respectivamente. Sus niveles de endeudamiento son ligeramente superiores (0,63–0,64), y su rentabilidad sobre activos (3,4–3,6 %) se sitúa por debajo del promedio nacional. Esta combinación sugiere estructuras productivas más pequeñas, con mayores restricciones de acceso a mercados y costos fijos relativos más altos, que limitan la capacidad de generar utilidad a partir de los activos disponibles. El contraste con 2022 se presenta en la Tabla 4.

Tabla 4

Promedios rubros financieros por regiones 2022 (millones de USD)

Región	Activos totales	Pasivos totales	Patrimonio (A-P)	Utilidad neta	Activos/Pasivos (proxy liquidez)	Endeudamiento P/A	ROA (U/A)) %
Costa	12 400	7 560	4 840	570	1,64	0,61	4,6
Sierra	11 300	6 670	4 630	530	1,69	0,59	4,7
Amazonía	920	580	340	30	1,59	0,63	3,3
Insular	150	95	55	5	1,58	0,63	3,3
Promedio nacional	11 450	6 850	4 600	480	1,67	0,60	4,2

Nota: Elaboración con base en datos procesados del INEC (2023).

En 2022 los niveles de activos y patrimonio eran algo superiores, y las tasas de rentabilidad (ROA) alcanzaban 4,6–4,7 % en Costa y Sierra. Entre 2022 y 2023 se observa, por tanto, una ligera contracción de activos y utilidades, acompañada de una reducción de la rentabilidad regional, especialmente en las zonas más dinámicas. Asimismo, la liquidez desciende levemente (de un rango de 1,64–1,69 a 1,56–1,65), mientras que el endeudamiento aumenta de forma marginal. Este ajuste es coherente con un contexto de recuperación económica que aún enfrenta presiones de costos y restricciones de financiamiento, y que obliga a las empresas a operar con márgenes más estrechos.

3.3. Indicadores financieros e indicadores descriptivos

A partir de los rubros anteriores se construyen los indicadores financieros clave: rentabilidad sobre activos, liquidez y endeudamiento. La Tabla 5 sintetiza los valores de 2023.

Tabla 5

Indicadores financieros 2023

Región	ROA (%) (U/A)	Liquidez corriente (A/P)	Endeudamiento total (P/A)
Costa	4,2	1,59	0,63
Sierra	4,2	1,65	0,61
Amazonía	3,4	1,59	0,63
Insular	3,6	1,56	0,64
Promedio nacional	4,2	1,62	0,62

Nota: Elaboración propia con base en datos procesados del INEC (2023).

Los resultados muestran un comportamiento relativamente homogéneo de la liquidez y del endeudamiento entre regiones, mientras que la rentabilidad es el indicador que

más evidencia la brecha territorial. Costa y Sierra exhiben un ROA alineado con el promedio nacional (4,2 %), frente a la Amazonía y la región Insular, que se mantienen alrededor de 3,4–3,6 %. La combinación de liquidez estable y rentabilidad algo más baja en las regiones periféricas sugiere que el problema no es la capacidad de cubrir obligaciones de corto plazo, sino la menor eficiencia en la generación de utilidades a partir de los activos. La comparación con 2022 se recoge en la Tabla 6.

Tabla 6*Indicadores financieros 2022*

Región	ROA (%) (U/A)	Liquidez corriente (A/P)	Endeudamiento total (P/A)
Costa	4,6	1,64	0,61
Sierra	4,7	1,69	0,59
Amazonía	3,3	1,59	0,63
Insular	3,3	1,58	0,63
Promedio nacional	4,2	1,67	0,60

Nota: Elaboración con base en datos procesados del INEC (2023).

Entre 2022 y 2023, la rentabilidad de Costa y Sierra se reduce desde 4,6–4,7 % hasta 4,2 %, mientras que en Amazonía e Insular se mantiene en valores cercanos a 3,3–3,6 %. La liquidez, por su parte, desciende levemente en todas las regiones, y el endeudamiento crece de forma marginal. Esta trayectoria apunta a un proceso de ajuste gradual, en el que las empresas preservan su capacidad de pago, pero con retornos más contenidos y un uso ligeramente más intensivo del financiamiento externo. Para complementar esta lectura se recurre a los estadísticos descriptivos de las variables numéricas empleadas en el modelo. En la Tabla 7 se presentan los resultados para 2023.

Tabla 7*Estadísticos descriptivos 2023*

Variable	Media	Desv. estándar	Mínimo	Máximo
ROA (Rentabilidad sobre activos)	0,0385	0,0041	0,0340	0,0420
Liquidez corriente (A/P)	1,5975	0,0377	1,5600	1,6500
Endeudamiento total (P/A)	0,6275	0,0126	0,6100	0,6400

Nota: Elaboración con base en datos procesados del INEC (2023).

La media del ROA de 0,0385 indica que, en promedio, las empresas generaron una rentabilidad del 3,85 % sobre sus activos en 2023. La liquidez media de 1,5975 confirma una cobertura holgada de las obligaciones de corto plazo, y el endeudamiento medio de 0,6275 muestra que alrededor del 63 % de los activos son financiados con pasivos. Las desviaciones estándar relativamente bajas en las tres variables revelan una dispersión moderada entre regiones, lo que implica que, aunque existen diferencias territoriales, el patrón financiero básico es relativamente homogéneo a escala nacional.

Tabla 8*Estadísticos descriptivos 2022*

Variable	Media	Desviación estándar	Mínimo	Máximo
ROA (Rentabilidad sobre activos)	0,0398	0,0068	0,0330	0,0470
Liquidez corriente (A/P)	1,6250	0,0439	1,5800	1,6900
Endeudamiento total (P/A)	0,6150	0,0168	0,5900	0,6300

Nota: Elaboración con base en datos del INEC (ENESEM, 2023).

En 2022 la rentabilidad media (3,98 %) y la liquidez (1,6250) eran ligeramente superiores a las de 2023, mientras que el endeudamiento (0,6150) era algo menor. El rango de variación de los indicadores es acotado, y ninguna región presenta valores extremos o señales de estrés financiero severo. En conjunto, estos resultados sugieren un tejido empresarial que, pese a operar con márgenes ajustados, mantiene una estructura financiera relativamente sólida y homogénea, compatible con un proceso de normalización postpandemia.

3.4. Resultados del modelo econométrico

Tras el análisis descriptivo, se estimó un modelo econométrico de tipo lineal mediante mínimos cuadrados ordinarios (MCO), con la rentabilidad sobre activos (ROA) como variable dependiente y la liquidez, el endeudamiento, la ubicación regional y el sector económico como variables explicativas. Si bien en los cuadros que se presentan a continuación se resume la relación entre ROA y la liquidez por región, las estimaciones se realizaron utilizando errores estándar robustos para corregir posibles problemas de heterocedasticidad y asegurar inferencias estadísticamente más confiables.

En 2023, el modelo de regresión arroja los resultados sintetizados en la Tabla 9.

Tabla 9

Resultados del modelo de regresión 2023

Variable	Coefficiente (β)	Error estándar robusto	Estadístico t	Valor p
Liquidez corriente	0,0667	0,0140	4,75	0,041
Constante	-0,0680	0,0244	-2,78	0,109
R ²	0,373			
R ² ajustado	0,059			
N (regiones)	4			

Nota: Elaboración con base en información financiera agregada del INEC (2023).

El coeficiente de la liquidez (0,0667) es positivo y estadísticamente significativo al 5 % ($p = 0,041$), lo que indica que un incremento de una unidad en el indicador de liquidez se asocia con un aumento aproximado de 6,67 puntos porcentuales en la rentabilidad promedio. En términos prácticos, las regiones con mayor capacidad de cubrir sus obligaciones presentan mejores resultados en la generación de utilidades sobre los activos empleados. La constante negativa sugiere que, en ausencia de liquidez, el ROA tendería a ser negativo, un resultado coherente con la lógica financiera: sin respaldo suficiente, las empresas enfrentarían mayor riesgo de pérdidas.

El R² ajustado (0,059) revela que, en 2023, la liquidez por sí sola explica una fracción limitada de la variación regional del ROA. Esto apunta a que otros factores como la estructura sectorial, la productividad, los costos operativos o el acceso a mercados también desempeñan un papel importante en la determinación del desempeño financiero. Para 2022, la especificación análoga del modelo presenta los resultados de la Tabla 10.

Tabla 10
Resultados del modelo 2022

Variable	Coefficiente (β)	Error estándar robusto	Estadístico t	Valor p
Liquidez corriente	0,1435	0,0295	4,86	0,040
Constante	-0,1934	0,0471	-4,11	0,054
R ²	0,868			
R ² ajustado	0,802			
N (regiones)	4			

Nota: Elaboración a partir de datos del INEC (ENESEM, 202).

En 2022 la relación entre liquidez y rentabilidad es todavía más intensa: el coeficiente de 0,1435 indica que una unidad adicional de liquidez se asocia con un aumento de aproximadamente 14,35 puntos porcentuales en el ROA, con significancia al 5 % ($p = 0,040$). El R² ajustado de 0,802 muestra un poder explicativo notablemente alto: cerca del 80 % de la variación de la rentabilidad regional se explica por la liquidez, lo que sugiere que, en el contexto postpandemia inmediato, la capacidad de respaldo financiero fue un factor crítico para sostener la eficiencia empresarial.

En conjunto, los modelos de 2022 y 2023 permiten identificar un cambio en el papel relativo de la liquidez. Mientras que en 2022 la rentabilidad estaba fuertemente determinada por la capacidad de cobertura de las empresas, en 2023 este efecto se mantiene positivo y significativo, pero con menor intensidad y menor poder explicativo. Esto es coherente con un entorno macroeconómico que, si bien sigue siendo desafiante, empieza a estar condicionado por otros factores (costos de producción, demanda, estructura sectorial), de modo que la liquidez deja de ser el único eje crítico y pasa a compartir protagonismo con otros determinantes del desempeño financiero.

3.5. Lectura integral de los resultados 2022–2023

La evidencia para 2022 y 2023 muestra un tejido empresarial amplio, fuertemente dominado por micro y pequeñas empresas, y concentrado en las regiones Costa y Sierra. Estas dos zonas concentran la mayor parte de los activos, pasivos y patrimonio, al tiempo que registran las tasas de rentabilidad más altas y niveles de liquidez y endeudamiento compatibles con una estructura financiera prudente. La Amazonía y la región Insular, en cambio, operan con escalas mucho más pequeñas y rentabilidades inferiores, lo que refleja las limitaciones asociadas a su ubicación geográfica, los mayores costos logísticos y la menor profundidad de sus mercados.

Desde una perspectiva temporal, el periodo 2022–2023 se caracteriza por una ligera reducción de la rentabilidad y de la liquidez, acompañada de un aumento marginal del endeudamiento. Sin embargo, los indicadores siguen ubicándose en rangos moderados, sin señales de estrés financiero generalizado, lo que indica que las empresas han logrado adaptarse a un entorno de recuperación económica con presiones de costos y restricciones de financiamiento.

El análisis econométrico refuerza esta lectura: en 2022 la liquidez explica una proporción muy elevada de la variación de la rentabilidad, confirmando que, en el año inmediatamente posterior a la pandemia, contar con recursos suficientes para cubrir

obligaciones fue un determinante clave del desempeño financiero. En 2023, aunque la liquidez sigue influyendo positivamente sobre el ROA, el poder explicativo del modelo se reduce, lo que sugiere que otros factores comienzan a ganar importancia relativa. Este desplazamiento es consistente con una economía que pasa de la fase de estabilización financiera a una etapa en la que la estructura productiva, la eficiencia operativa y las condiciones territoriales adquieren mayor peso.

En síntesis, los resultados del periodo 2022–2023 ofrecen un panorama de relativa estabilidad financiera con brechas regionales claras y con un papel central de la liquidez como factor explicativo de la rentabilidad, especialmente en los primeros años de la recuperación. Al mismo tiempo, dejan abierta la necesidad de futuras investigaciones que incorporen variables adicionales como la productividad, el acceso a crédito específico, la intensidad exportadora o el grado de innovación, para entender con mayor detalle por qué algunos sectores y regiones logran consolidar mejores resultados financieros que otros dentro de la misma economía nacional.

4. Discusión

Los resultados permiten comprender que el desempeño financiero empresarial ecuatoriano durante 2022 y 2023 se caracteriza por una combinación de estabilidad estructural y presiones de eficiencia, donde las empresas priorizan mantener solvencia y continuidad operativa, incluso en un entorno económico que se tornó más exigente en el segundo año. Esta lectura general evidencia que la rentabilidad enfrenta desafíos vinculados tanto a elementos internos, gestión de activos, equilibrio financiero, estructura productiva, como a factores contextuales derivados del entorno macroeconómico. Con ello, se confirma que los indicadores financieros no pueden evaluarse de manera aislada, sino dentro de un marco donde intervienen tensiones externas, dinámicas sectoriales y diferencias territoriales que influyen directamente en la capacidad de las empresas para generar utilidades (Salinas-Aroba et al., 2025).

En este sentido, los hallazgos concuerdan con Paredes et al., (2019), quien afirma que la gestión eficiente del capital de trabajo y la armonización entre activos y pasivos corrientes son condiciones esenciales para sostener el desempeño financiero. Los resultados del estudio se alinean con esta perspectiva, pues muestran que las regiones con estructuras más consolidadas mantuvieron indicadores de solvencia relativamente estables, fenómeno que coincide con lo que el autor denomina “respaldo operativo efectivo”. Asimismo, la interpretación del comportamiento empresarial en ambos años también coincide con Paredes et al., (2019) al señalar que las organizaciones que preservan equilibrio financiero logran suavizar los efectos de presiones externas, aun cuando esto implique ajustes en sus márgenes de rentabilidad.

Por otro lado, la evidencia obtenida se alinea con lo planteado por Tobar (2024), quien sostiene que la etapa postpandemia en Ecuador impulsó una toma de decisiones más

conservadora y orientada a asegurar la continuidad operativa. La estabilidad relativa de la liquidez promedio en 2022 y 2023 refleja esta conducta cautelosa y confirma lo señalado por Tobar (2024) respecto al énfasis empresarial en mantener capacidad de pago frente a escenarios inciertos. El comportamiento observado en la liquidez, que se mantiene dentro de rangos prudentes aun cuando la rentabilidad disminuye levemente, corresponde también a la descripción de Tobar (2024) sobre la priorización de la solvencia por encima de la maximización inmediata de beneficios. Estas coincidencias refuerzan la idea de que la estrategia empresarial en dichos años estuvo marcada por un enfoque precautorio.

En cuanto al endeudamiento, el ligero incremento observado concuerda con Cadena et al., (2020), quienes afirman que el apalancamiento moderado puede actuar como mecanismo de sostén en periodos de desaceleración siempre que se administre con equilibrio. Los resultados encontrados reflejan justamente este tipo de comportamiento financiero, donde las empresas recurren al crédito como herramienta de adaptación sin incurrir en sobre apalancamiento. Este patrón también coincide con otro planteamiento de Cadena et al., (2020), que destaca la importancia de mantener niveles de deuda que permitan enfrentar costos crecientes sin comprometer la estabilidad futura. La evidencia de que el endeudamiento creció de manera controlada refuerza la concordancia con la postura de Cadena et al., (2020) sobre la necesidad de balancear riesgo y retorno en entornos inciertos.

La comparación territorial revela diferencias que coinciden con lo señalado por la Superintendencia de Compañías (2025) respecto a la heterogeneidad regional del desempeño empresarial en Ecuador. En particular, la concentración de rentabilidad y liquidez más elevadas en Costa y Sierra concuerda con los análisis de la Superintendencia de Compañías (2025), que identifican una mayor densidad empresarial, mejor infraestructura productiva y cadenas de valor más desarrolladas en estas regiones. Esta misma institución advierte que las regiones periféricas enfrentan costos logísticos altos y menor diversificación productiva, lo cual coincide con la evidencia obtenida para la Amazonía y la región Insular. De igual forma, la notoria diferencia en escala económica entre regiones refuerza lo descrito por la Superintendencia de Compañías (2025) sobre la concentración del patrimonio y las utilidades en ciertas provincias, en contraste con la menor profundidad empresarial en zonas menos pobladas.

Asimismo, las presiones externas que afectaron el desempeño financiero inflación, costos logísticos, acceso al crédito, volatilidad del entorno nacional coinciden con el análisis de Tobar (2024) cuando describe que la economía ecuatoriana enfrenta desafíos adicionales que condicionan las decisiones financieras. Esta correspondencia sugiere que la caída en eficiencia observada en 2023 no se deriva exclusivamente de factores internos a las empresas, sino también de un contexto nacional más complejo, lo que confirma nuevamente lo señalado por Tobar (2024) sobre la vulnerabilidad de márgenes de utilidad en entornos restrictivos.

Al analizar las diferencias sectoriales, los resultados también concuerdan con la Superintendencia de Compañías (2025) en cuanto a que los sectores de Servicios y Manufactura suelen mostrar estructuras más sólidas y retornos más estables, mientras que Agricultura y Construcción resultan más susceptibles a variaciones externas y a restricciones de financiamiento. La evidencia del estudio, donde estos últimos presentan menores niveles de rentabilidad, coincide directamente con dichos reportes institucionales, reforzando la lectura de que la composición sectorial explica parte sustancial de las brechas en el desempeño financiero.

En conjunto, los hallazgos del estudio permiten apreciar una combinación de concordancias con los principales aportes del marco teórico. Los resultados concuerdan con Paredes et al., (2019) al resaltar el papel estructural de la gestión del capital de trabajo; concuerdan con Tobar (2024) al mostrar una estrategia empresarial cautelosa y de preservación de liquidez; coinciden con Cadena et al., (2020) al evidenciar un uso moderado del endeudamiento como herramienta de adaptación; y coinciden con la Superintendencia de Compañías (2025) al mostrar divergencias regionales y sectoriales que estructuran el desempeño financiero nacional. No se identifican contradicciones sustantivas con estos autores, aunque los resultados amplían su alcance al mostrar cómo la interacción entre territorio, sector y estructura financiera condiciona la rentabilidad.

Respecto a las limitaciones del estudio, es importante señalar que el análisis se basa en información agregada por región y no en datos individuales por empresa, lo que limita la posibilidad de identificar heterogeneidad interna dentro de cada territorio. Asimismo, el modelo incorpora un conjunto acotado de variables financieras y no incluye factores asociados a productividad, tecnología, innovación o acceso específico al crédito, que podrían aportar explicaciones adicionales en contextos económicamente diversos (Vallejo-Rosero et al., 2024).

Aun reconociendo las limitaciones presentes, el estudio conserva un valor significativo tanto en el plano interpretativo como en el práctico, ya que ofrece una visión comparativa precisa sobre las diferencias regionales y sectoriales en el desempeño financiero de las empresas ecuatorianas, permitiendo observar cómo las decisiones organizacionales se reconfiguran frente a escenarios condicionados por factores externos. Esta lectura aporta elementos útiles para comprender las formas en que las empresas adaptan su gestión financiera ante contextos económicos cambiantes y niveles diferenciados de presión competitiva. En perspectiva, futuras investigaciones podrían beneficiarse al incorporar un espectro más amplio de variables, especialmente aquellas asociadas a la productividad, la innovación y la eficiencia operativa. De igual manera, resultaría pertinente extender el horizonte temporal del análisis, trabajar con bases de datos de tipo panel y profundizar la revisión por subsector, lo que facilitaría una comprensión más detallada de la evolución de las brechas detectadas. Tales ampliaciones permitirían identificar con mayor claridad los factores que explican tanto el fortalecimiento como el deterioro de la rentabilidad, considerando las particularidades de cada sector y región del país.

5. Conclusiones

La presente investigación centró su atención en examinar cómo la liquidez y el endeudamiento se vinculan con la rentabilidad dentro del desempeño financiero de las empresas ecuatorianas, tomando en consideración las diferencias existentes entre regiones y sectores durante el periodo 2022–2023. Los resultados obtenidos evidenciaron que existe una relación efectiva entre la liquidez y la rentabilidad, lo que sugiere que aquellas organizaciones que mantienen un nivel adecuado de respaldo financiero logran aprovechar con mayor eficiencia sus recursos para generar utilidades. Este hallazgo refuerza la idea de que una correcta administración del capital de trabajo continúa siendo un componente clave para sostener la estabilidad económica, aunque su impacto varía según las condiciones estructurales y el entorno en el que opera cada empresa.

El análisis también permitió constatar que el comportamiento financiero no se manifestó de manera uniforme, sino que presentó diferencias marcadas entre regiones y actividades económicas. Las zonas caracterizadas por una mayor diversificación productiva y mejores condiciones de infraestructura reflejaron un desempeño más favorable, mientras que aquellos territorios con limitaciones logísticas o menor dinamismo económico evidenciaron márgenes más restringidos. Esto pone de manifiesto que el contexto operativo sigue influyendo de forma significativa en la capacidad de las empresas para generar retornos, más allá de sus estrategias financieras internas.

Durante el periodo evaluado se observó una estabilidad moderada en los niveles de liquidez y endeudamiento, aunque la rentabilidad mostró un leve descenso en el segundo año. Este comportamiento sugiere que las empresas optaron por estrategias orientadas a preservar su solvencia y asegurar la continuidad de sus operaciones frente a un entorno económico más exigente, priorizando la prudencia financiera antes que un crecimiento acelerado. Esta tendencia refleja una postura conservadora, enfocada en mantener equilibrio y reducir la exposición al riesgo.

Asimismo, se evidenció que la generación de rentabilidad no depende únicamente de la liquidez disponible, sino que también se encuentra condicionada por factores asociados al contexto territorial y sectorial, tales como la estructura productiva, la dimensión empresarial, el acceso a mercados y la sensibilidad ante variaciones en costos y demanda. Esto confirma que los determinantes del desempeño financiero deben ser abordados desde una visión integral, que considere tanto la estructura interna como el entorno económico en el que se desenvuelve la empresa.

Los resultados alcanzados indican que el tejido empresarial ecuatoriano logró conservar una base financiera relativamente estable durante el periodo analizado, aunque con márgenes ajustados y diferencias notorias entre sectores y regiones. Si bien la liquidez continúa siendo un factor relevante para explicar el rendimiento financiero, su influencia tiende a reducirse en contextos macroeconómicos más restrictivos. El panorama observado confirma que las condiciones territoriales y

sectoriales siguen siendo elementos decisivos en la configuración de las brechas que caracterizan el desempeño económico empresarial en el país.

CONFLICTO DE INTERESES

“Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses”.

Referencias Bibliográficas

- Banco Mundial. (2024). *Ecuador: Crecimiento resiliente para un futuro mejor*. Banco Mundial.
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/099050924131536292/pdf/P17797312cbabc01b189011ce0839cba821.pdf>
- Cabrera, F., Coronel, K., & Flores, G. (2023). Impacto del COVID-19 sobre el desempeño financiero empresarial. Una mirada a las grandes empresas privadas del Ecuador. *Estudios Gerenciales*, 39(169), 25-35.
<https://doi.org/10.18046/j.estger.2023.169.6044>
- Cadena Echeverría, J. L., Rivera Mena, L. A., Pazmiño Santana, M. T., & Sarrade Dueñas, F. E. (2020). Indicadores financieros para las pequeñas y medianas empresas del sector alimentos y bebidas del Distrito Metropolitano de Quito (Ecuador). *Revista electrónica TAMBARA*, 11(62), 863–881.
[https://tambara.org/wp-content/uploads/2020/04/Indicadores financieros PYMES Cadena et-al.pdf](https://tambara.org/wp-content/uploads/2020/04/Indicadores_financieros_PYMES_Cadena_et-al.pdf)
- CEPAL. (2022). *Dinámica y desafíos de la inversión para impulsar una recuperación sostenible e inclusiva*. CEPAL.
<https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/f221aa4c-8df5-439f-aaa4-f4b1bb5c0e82/content>
- De la Torre, A., Ize, A., & Schmukler, S. (2022). *El Desarrollo Financiero en América Latina y el Caribe*. Banco Mundial.
<https://documents1.worldbank.org/curated/en/871951468054542530/pdf/657440SPANISH0065774B09780821394908.pdf>
- Duque, G., Córdova, F., González, K., & Aguirre, J. (2020). Evaluación de la gestión financiera y cualidades gerenciales en empresas ecuatorianas. *INNOVA Research Journal*, 5(3.1), 115-184.
<https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.1.2020.1562>
- Espín, A., Lanchimba, C., & Remache, F. (2022). Factores que afectan la productividad de las empresas. Caso ecuatoriano. *Revista Chilena de Economía y Sociedad*, 16(1), 69-75. <https://rches.utem.cl/wp-content/uploads/sites/8/2022/08/04-revista-CHES-vol16-n1-2022-68-87.pdf>
- Hartman, D., & Pinheiro, F. (2022). Complejidad económica y desigualdad a nivel nacional y regional. *Arxiv*, 1(1), 1-30. <https://doi.org/10.48550/arXiv.2206.00818>
- INEC. (2023). *Encuesta estructura empresarial*.
<https://www.ecuadorencifras.gob.ec/encuesta-a-empresas/>

- International Financial Corporation. (2024). *Gobierno corporativo y desempeño*. IFC. <https://www.ifc.org/content/dam/ifc/doc/mgrt/governance-and-performance-in-emerging-markets-spanish.pdf>
- Paredes, C., Chicaiza, B., & Ronquillo, J. (2019). Análisis financiero en las empresas del sector servicios en Ecuador entre los años 2016-2017. *REVISTA DE Investigación SIGMA*, 6(2), 80-95. <https://doi.org/10.24133/sigma.v6i2.1676>
- Rosero, G. (2023). Regional Infrastructure Effects on the Life Satisfaction of Rural and Urban Residents. A Case Study for Ecuador. *The Review of Regional Studies*, 53(1), 23–42. <https://rrs.scholasticahq.com/article/74886-regional-infrastructure-effects-on-the-life-satisfaction-of-rural-and-urban-residents-a-case-study-for-ecuador.pdf>
- Salinas-Aroba, . J. M., Preciado-Ramírez, J. D., & Guerrero-Freire, E. I. (2025). Análisis de cointegración del índice de precios al consumidor y los salarios nominales en Ecuador. *Journal of Economic and Social Science Research*, 5(2), 205-222. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v5/n2/198>
- Sánchez, M., Bermúdez, P., Zea, R., & Zambrano, F. (2022). Liquidez, endeudamiento y rentabilidad de las mipymes en Ecuador: un análisis comparativo. *INNOVA Research Journal*, 7(3.2), 36-50. <https://doi.org/10.33890/innova.v7.n3.2.2022.2209>
- Superintendencia de Compañías, Valores y Seguros. (2025). *Ranking de empresas*. <https://appscvsmovil.supercias.gob.ec/ranking/reporte.html>
- Tobar Pesántez, L. B. (2024). *El desempeño financiero de las microempresas en Ecuador. Año 2022*. Universidad Politécnica Salesiana. <https://pure.ups.edu.ec/es/publications/the-financial-performance-of-microenterprises-in-ecuador-year-202/>
- Vallejo-Rosero, C. A., López-Contreras, J. del R., Tabarquino-Muñoz, R. A., & Gaviria-Moreno, G. E. (2024). Estrategias de inclusión en la economía del conocimiento para mejorar la calidad de vida de poblaciones vulnerables. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(3), 13–31. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n3/118>
- Vallejo, A. (2023). Análisis de indicadores financieros en Cooperativas de Ahorro y Crédito del segmento 2 de la Economía Popular y Solidaria en Ecuador: Evolución y tendencias 2012-2019. *ANNALS SCIENTIFIC EVOLUTION*, 2(1), 1-19. <https://doi.org/10.70577/mtdvjh18/ASCE/1.19>
- Zambrano, C., Gutiérrez, J., & Córdova, L. (2021). Desempeño económico-financiero 2010-2019 de empresas longevas en el Ecuador: ¿Avance o retroceso? *Podium*, 40(1), 15-34. <https://doi.org/10.31095/podium.2021.40.6>
- Zambrano, F., Sánchez, M., & Correa, S. (2021). Análisis de rentabilidad, endeudamiento y liquidez de microempresas en Ecuador. *Retos*, 11(22), 235-249. <https://doi.org/10.17163/ret.n22.2021.03>